

# Pierre Moos

## El coleccionista total

Como coleccionista mi motivación principal ha sido la de conocer, aprender y evitar los errores pero sobre todo poseer piezas que ‘me hablen’. Constituir una colección de calidad dentro de la inmensa variedad que ofrece el arte tribal” nos descubre el coleccionista **Pierre Moos**, director de la revista belga *Tribal Art* y también propietario de la más afamada feria de arte tribal del mundo *Parcours des Mondes* que adquirió hace dos años a su fundador, Rik Gadelia, con el objetivo de consolidar a París como sede principal del ‘mundo del arte tribal’.

Moos es un triunfador hombre de negocios que hizo su fortuna con la empresa *Ileos*, un gigante de la industria de la paquetería y el embalaje de lujo. Hace más de treinta años comenzó a adquirir arte tribal, fundamentalmente antigüedades africanas aunque en los últimos tiempos haya ampliado el abanico incluyendo arte de Oceanía, en particular de Nueva Irlanda. Su magnífica y ecléctica colección comprende no sólo cuatro centenares de

piezas de arte tribal sino también obras de arte moderno, entre ellas, exquisitos dibujos cubistas, libros sobre las vanguardias rusas, y curiosos objetos de baquelita, un tipo de plástico comúnmente usado durante el periodo Art Decó para confeccionar radios, teléfonos y figurines.



El coleccionista Pierre Moos

“En 1962 viajé por razones profesionales a Costa de Marfil. Fue mi primera expedición a África. Allí trabajé con un joven marfileño que me llevó a visitar el poblado del que era jefe su padre. Tras una ceremonia, me obsequiaron con una máscara que conservé y que aún hoy sigue formando parte de mi colección. Debo admitir que a mi regreso a Europa, me olvidé por completo de aquella máscara que fue a parar al fondo de un armario. En aquella época mis intereses iban por otro

camino, empezaba a coleccionar arte moderno, en particular dibujos, sobre todo cubistas y surrealistas. Pasaron dos años hasta que volví a sacar esta máscara del oscuro rincón donde la había confinado y, de pronto, cobró otro sentido. Pude percibir los vínculos existentes entre ciertas pinturas cubistas y el arte africano. Este hecho me empujó a investigar haciéndome con infinidad de libros sobre este arte que me era totalmente desconocido. Debo admitir que no me atreví a entrar en una galería de arte tribal durante dos años por miedo a quedar en evidencia. En aquellos momentos, existían muy pocas exposiciones y marchantes especializados, así que acudía a las salas de subastas, donde sentía que mi exiguo conocimiento podía pasar más desapercibido” nos relata Moos.

¿A qué piezas de su colección se siente más unido?

A aquellas a las que les hablo y me responden. Pasé mucho tiempo con ellas y estoy convencido de que a menudo me han aconsejado correctamente. Con el paso del tiempo, se ha ido produciendo una selección natural de mis obras africanas aunque para un coleccionista como yo siempre es muy difícil separarse de sus piezas, salvo, evidentemente, cuando esta despedida implica la adquisición de otra pieza que completa y

enriquece el sentido de mi colección.

### ¿Recuerda cuál fue el primer objeto que compró?

Mi primera compra, en una subasta, la hice en 1964 y fue una máscara *Baoulé* por la cual debí pagar alrededor de 300 ó 400 francos (60 euros).

### ¿Cuáles son sus culturas y periodos favoritos?

Es extremadamente difícil hablar de periodos dado que la mayoría de las piezas importantes conocidas de arte africano fueron realizadas entre finales del siglo XIX y principios del XX, a excepción de la región de Malí donde se puede remontar al siglo XI. Poseo la máscara más antigua del Gabón que data del siglo XVI, pero ésta es la excepción que confirma la regla. Estas evidencias conciernen a las piezas de madera, ya que existen en África piezas arqueológicas de barro cocido con más de 2.000 años de antigüedad. Podemos interesarnos por un periodo, pero es más esencial su estilo y procedencia, así como su utilización ritual. El objetivo de un coleccionista debe ser hallar el estilo más bello del periodo más antiguo, lo que obliga a investigar durante mucho tiempo.

Hasta hace ocho años, me dediqué en exclusiva al arte africano. Tras 35 años de estudios, averiguaciones y adquisiciones, tenía la sensación de que no me quedaba nada más por descubrir. Impresión, por supuesto, falsa. Por analogía con mis pinturas surrealistas, decidí interesarme por el arte oceánico para volver a experimentar la sensación de volver a descubrir y a equivocarse. Para acotar mi 'bulimia coleccionista', opté por restringir mi colección a una pequeña parte de la Melanesia: Nueva Irlanda. Cada pieza de esta región es algo más que una escultura ya que generalmente los volúmenes están adornados de colores.

### Aparte de arte tribal ¿colecciona otras cosas?

Sí. ¡Me apasiona todo! Colecciono también arte moderno, principalmente de los periodos entre 1915 y 1940. También soy un enamorado de las vanguardias rusas; logré formar hace treinta años una colección de cuadros y libros de la que me desprendí hace ocho años para volcarme en mi pasión por Oceanía, aunque todavía conservo algunos libros y cuadros valiosos. También he reunido una singular colección de objetos de baquelita (fichas de casino, radios, televisiones,



Ga/oa: Máscara de Gabón del siglo XVI. Colección privada.

“Poseo la máscara más antigua de Gabón que data del siglo XVI”

“No existen especuladores en el arte tribal”

“Mis piezas me ‘hablan’ y a menudo me aconsejan”



Nazca: tejido Nazca, 700-1000 a.C.

ceniceros, encendedores, teléfonos, etc.).

Volviendo al arte pictórico, y en concreto a la abstracción, colecciono también textiles Nazcas (Perú). He logrado atesorar unas sesenta piezas de gran valor, una clara manifestación de la abstracción del arte de los Nazcas, una cultura que floreció mil años antes que Kandinsky, Malevitch, Mondrian... También me apasioné por un pintor cubista mexicano, Ángel Zárraga, que junto con Diego Rivera pintó en París entre 1907 y 1916 intensos cuadros cubistas, aunque su obra sigue siendo desconocida. Por ese motivo he decidido editar un catálogo razonado y una importante monografía sobre él.

### ¿Cómo ha evolucionado el arte tribal en términos de mercado y de reconocimiento artístico en Occidente?

Suele hablarse de arte ‘no-occidental’ para describir el arte tribal. Su reconocimiento artístico en Occidente se remonta a principios del siglo XX. En esa época sus únicos coleccionistas eran los artistas; es, por tanto, un mercado reciente fuertemente vinculado a las aventuras coloniales, principalmente de Francia y Bélgica, pero también de Inglaterra, España, Portugal y Alemania.

El mercado de los coleccionistas y de los museos puede clasificarse en dos. Por un lado Europa, y por otro, Estados Unidos. La capital internacional del mercado de arte tribal es París, seguida de Bruselas. La inauguración del museo del Quai Branly parisino confirmó y subrayó la predominancia francesa. Hoy en día el mercado funciona como un circuito cerrado ya que todas las piezas importantes no se encuentran en sus países de origen, sino en Europa y Estados Unidos.

Existen en el mundo 80 galerías de arte tribal (60 en Europa y 20 en Estados Unidos). Si se considera que en un solo edificio del barrio de Chelsea en Nueva York hay 80 galerías de arte contemporáneo, podemos constatar que la rareza es la nota definitoria de este mercado. El trabajo de los marchantes ha sido fundamental ya que han sido los descubridores y transmisores. ¡Sin ellos, no habría coleccionistas! La exposición que realizamos en septiembre del 2009 durante el certamen *Parcours des Mondes*, titulada *Regards de marchands*, muestra la huella que dejaron estos marchantes en el arte tribal.

¿Ha afectado la crisis al mercado del arte tribal?

¡Naturalmente!, pero en menor proporción que el resto de segmentos, debido a la rareza de las piezas.

¿Quedan todavía piezas –de calidad museística- al alcance del comprador o están ya todas en los museos?

Incluso hoy se pueden adquirir obras maestras a precios razonables. Los museos se benefician de reservas importantes, lo que no es el caso de los coleccionistas. Recientemente fui testigo de como un marchante madrileño (sin duda el mejor del mundo), vendía una obra maestra del arte *Dan* al precio equivalente a un dibujo pequeño de Matisse. De la misma forma, salas de subastas como Sotheby's (París y Nueva York) ofrecen cada año una gran variedad en las que prima la calidad y el conocimiento.

Usted dijo que el mercado del arte primitivo es “más de coleccionistas que de especuladores”. ¿Cuál es el perfil del coleccionista?

Efectivamente, no existen especuladores en el arte tribal. Este tipo de coleccionistas nunca compran para revender. Además son extremadamente discretos y suele ser difícil visitar sus colecciones privadas. La ausencia de especulación explica que el mercado sea más fuerte y se haya visto afectado por la crisis en menor medida en comparación con el resto de mercados.

¿Se ha expoliado las culturas africanas por marchantes occidentales infrapagando la pieza? ¿Existe alguna ley de Patrimonio para con-



Óleo de A. Zárraga. Colección Moos

“Se pueden adquirir obras maestras a precios razonables”

“Sólo hay 80 galerías de arte tribal en el mundo”

“Las piezas más importantes ya no están en sus países de origen”

## El artífice de un éxito

Conocimos a Pierre Moos hace 12 años a través del editor de la revista *Tribal Art* -Alex Arthur- al cual nos unía un vínculo de amistad además de compartir el amor por las Artes Primarias. Surgió así una relación con Moos, una de las más influyentes personalidades del área del arte primitivo, según nuestra opinión, ya que además de adquirir la revista y elevarla a altas cotas de profesionalidad, compró también la feria *Parcours des Mondes* de París convirtiéndola en la mayor manifestación mundial del arte primitivo. Su competencia como relaciones públicas y artífice de eventos -como las exposiciones *non profit* que acompañan cada año al *Parcours*- han hecho de éste una cita obligada para los amateurs de todo el planeta. Su gran pasión le ha llevado a constituir una valiosa colección con algunas obras maestras de diferentes regiones del mundo. Participamos en *Parcours des Mondes* desde sus comienzos y siempre con un gran entusiasmo ya que París se ha erigido en la capital del arte primitivo. Su nacimiento coincidió con un evento fundamental: la incorporación de ‘*les arts premiers*’ a las salas del Louvre con una selección de 120 obras maestras. Esto, unido a las grandes exposiciones oficiales organizadas por prestigiosas pinacotecas internacionales -Metropolitan, British, Moma, Fundación Beyeler- y al ascendente interés por parte, no sólo de coleccionistas tradicionales, sino de compradores de arte moderno y contemporáneo que descubrieron su importancia histórica y su potencial de inversión, originó una progresiva subida de los precios de mercado que culminó con la consecución de récords hasta entonces nunca imaginados.

Ana y Antonio Casanovas. Propietarios de la Galería Arte y Ritual.

servarlas en su lugar de origen?

Las culturas africanas, tras haber sufrido duras agresiones por las guerras étnicas, misionarios destructores y la occidentalización, pudieron vender a través de las redes locales africanas piezas a marchantes extranjeros. Hubo realmente apenas unos diez marchantes que coleccionaron piezas *in situ*, un número realmente insignificante en relación con el número de piezas que circulan en el mercado. Existen leyes para proteger el patrimonio pero lo deseable sería, sencillamente, ¡que quedaran piezas para proteger!

Las falsificaciones disuaden a los nuevos coleccionistas. ¿Cómo puede tenerse la seguridad de que lo que se compra es auténtico?

Como en cualquier otro mercado relacionado con el arte (pintura, escultura, bibliofilia, mobiliario...), existen falsificaciones, es decir, obras realizadas recientemente con la intención de engañar imitando las características de las piezas antiguas. El único medio de asegurarse de que no estamos comprando copias es acudir a marchantes serios, responsables, que tengan los conocimientos adecuados y puedan aconsejar tanto a los nuevos como a los coleccionistas más veteranos.

Los marchantes están obligados a proporcionar al cliente un certificado de autenticidad que precise la procedencia, las características físicas y la época de realización de la pieza. Este certificado compromete la responsabilidad del anticuario.

¿Cómo nace la iniciativa de *Parcours des Mondes*?

*Parcours des Mondes*, creado por Rik Gadella hace ocho años, se inspira en la filosofía de la feria Bruneaf que se celebra en Bruselas, y que fueron los primeros en imaginar un paseo lúdico a través de galerías. Retomamos el *Parcours des Mondes* en el 2008 para dinamizar e internacionalizar el concepto.

¿Hay coleccionistas españoles que asisten a la feria?

Sí, hay coleccionistas españoles que asisten y seguramente compran. El año pasado, la galería *Arte y Ritual* de Madrid, organizó durante el *Parcours des Mondes* una maravillosa exposición (*Gems*) que suscitó elogios unánimes por la calidad de las piezas expuestas y su exquisita puesta en escena.

Vanessa García-Osuna